

Revista 95

Octubre, noviembre y diciembre de 2022

La Sabiduría del Ser



Ave estilizada con virgula y huellas de pies. Teotihuacán México

Esoterismo Gnóstico de los Animales 3

Ciencia Arte Filosofía y Mística

Material didáctico para uso interno y exclusivo de Estudiantes del Instituto Cultural Quetzalcóatl de Antropología Psicoanalítica, A.C.



CONTENIDO:

El Quetzal	3
El Venado	5
La Rana y el Sapo	8
El Gato.....	10
El Pavo Real	14
El Toro y la Vaca.....	16
El Pez	18
El Gallo	20
El Escarabajo.....	22

Portada: Ave estilizada con vírgula y huellas de pies. Teotihuacán México. Fotografía: Jenaro Reyes y Lupita Rodríguez.

Revistas anteriores: <https://www.samaelgnosis.net/revista/numeros.html>

Suscripciones: <https://www.samaelgnosis.net/revista/suscripcion.htm>

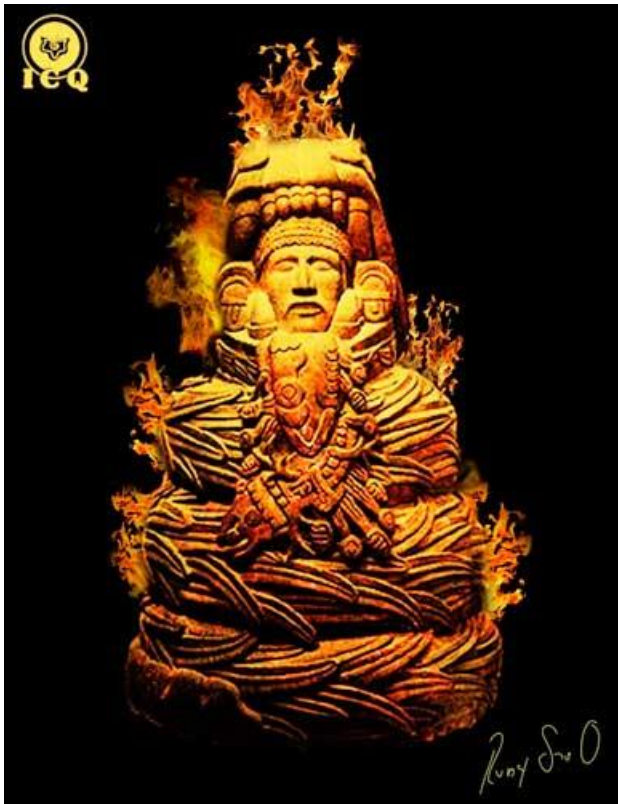
Certificado de reserva de derechos al uso exclusivo. En el género de: Difusiones periódicas. Especie: Difusión vía red de Cómputo. Titular: Instituto Cultural Quetzalcóatl de Antropología Psicoanalítica, A.C. Título "La Sabiduría del Ser" Reserva: 04-2008-032711425000-203 Dirección de Reservas de Derechos.

El Quetzal

Un ave que ha sido es y será considerada en muchos pueblos del mundo como sagrada es el quetzal.

Nos dice el maestro Samael: “El Ave de Minerva es el símbolo de la sabiduría. No poco se ha hablado del Quetzal; pocos son, sin embargo, capaces de entender todo el misterio de este pájaro sagrado. El quetzal es una de las aves más bellas del mundo. Su cola es larga y hermosísima. Sobre su cabeza luce un penacho de belleza incomparable, verde y sedosa. Todo el aspecto de esa ave nos invita a la reflexión”.

Entre los mayas y aztecas es símbolo de la sabiduría, de lo místico, de las virtudes del alma y de la belleza espiritual, podría inclusive identificarse tal palabra como “precioso”, así, por ejemplo, Quetzalcóatl, vendría de coatl-serpiente y quetzal-preciosa, podría traducirse como serpiente emplumada o serpiente preciosa.



La serpiente es el símbolo del Eterno Femenino Divinal, pero también de la tierra y el quetzal de lo divino; así tenemos encerrado en el nombre de Quetzalcóatl unir la tierra con el

cielo, lo humano con lo divino; que el ser humano encarne en su naturaleza la esencia pura y se eleve a los mundos superiores de conciencia.



Un mensaje similar podemos encontrar en el nombre de la diosa de las flores y del amor, en el México antiguo, llamada: Xochiquétzal, de Xóchitl-Flor y quetzal-preciosa, es decir: “Flor Preciosa”; asociando, como debería de ser, la fuerza del amor al desarrollo de las virtudes del alma.

Esta ave majestuosa es el símbolo de un fuego misterioso que radica en forma latente en el ser humano, al cual los orientales le llamaron Kundalini. Tal fuego misterioso se encuentra adormecido en un centro magnético o chakra situado en la base de la columna vertebral.

Es de esa manera, el por qué se le adoró entre los mayas a tal grado, que quien matara una de esas aves preciosas era condenado a la pena de muerte; sin embargo, el ave es tan sólo un símbolo de algo muy sagrado dentro del ser humano.

Las leyendas, los mitos, lo que nuestros ancestros hablan de esta ave majestuosa, es en realidad una enseñanza oculta de la

necesidad de que despertemos nuestra propia ave de quetzal.

Si ese fuego sagrado o ave de quetzal interna despertara y la dirigiéramos a uno de nuestros órganos enfermos, se curaría, y si la proyectáramos a un chakra lo desarrollaría, despertando esos sentidos ocultos que hemos perdido.

Por supuesto que no es nada fácil despertar esa ave misteriosa de su sueño milenario, es muy exigente, se requiere de muchísimos méritos del corazón y de la magia del amor manifiesta en nuestros hogares.

Debemos entender entre líneas, el mensaje oculto encerrado en las tradiciones; si se nos dice que es un ave relacionada con el sol, en realidad se están refiriendo a que el ser humano que anhela despertarla debe identificarse completamente con las ideas solares, es decir, con la verdad, la sabiduría, la misericordia y por supuesto el amor.

Dicen las tradiciones antiguas que esta ave tenía un canto muy diferente y hermoso en el pasado, cuando había fraternidad, respeto y amor entre los seres humanos, pero cuando los conquistadores invadieron las tierras mayas y cometieron todas sus atrocidades, se perdió. Sin embargo, se sabe que cuando el pueblo maya esté libre nuevamente, el anuncio inconfundible de una nueva edad de fraternidad será cuando esta ave lo recupere.

Nuevamente nos encierra un gran significado, la realidad es que todos los seres humanos del mundo vivimos aprisionados en la cárcel del dolor debido a los miles de defectos psicológicos que hemos creado; será cuando eliminemos a esos invasores psicológicos de la ira, del orgullo, de la mentira, de la intolerancia, etc. cuando de verdad esa ave de quetzal interna despierta gloriosa dándonos la libertad

interna, paz interior y convirtiéndonos en seres humanos de verdad.

Finalizamos el presente artículo con una poderosa práctica que nos regala el maestro Samael Aun Weor para ayudarnos con este fuego sagrado misterioso representado en el ave de quetzal, con el objetivo de desarrollar la imaginación consciente, veámosla y practiquémosla:



“Existen dos tipos de imaginación. Imaginación mecánica (Fantasías) Imaginación Consciente (Clarividencia). Los estudiantes Gnósticos deben aprender a utilizar la Imaginación Consciente”.

“Práctica:”

“–Sentado en cómodo Sillón o acostado en decúbito dorsal, el Discípulo debe aquietar su mente y sus emociones”.

“–Imagine ahora el Quetzal maravilloso flotando sobre su cabeza”.

“–Vocalice mentalmente el Mantram de poder PROWEOA. Con este Mantram atraerá a su imaginación la Divina Imagen de Quetzal, espléndida ave de hermoso penacho y de larga cola. El Discípulo debe familiarizarse con esa ave y aprenderla a manejar, con ella puede despertar sus poderes internos”.

“El Mantram PROWEOA, tan utilizado por las escuelas de la gran cadena de oro, nos permite traer a la imaginación consciente, cualquier imagen de los mundos Superiores”.

Imagen 1: “Serpiente Preciosa” (Quetzalcóatl). Ruben Soto Orozco del libro: La Sabiduría del Quetzalcóatl.

Imagen 2: “Flor preciosa” (Xochiquétzal). Ruben Soto Orozco del libro: La Doctrina de Xochipilli.

Imagen 3: Quetzal. Enciclopedia Universal. 1920.

Enviado por: Jenaro Ismael Reyes Tovar. ICQ Internet.

El Venado

La sabiduría milenaria del autoconocimiento la podemos encontrar plasmada en las pinturas que se encuentran en las zonas arqueológicas y en sus templos sagrados que encierran un gran misterio guardado entre sus rocas; también lo encontramos dentro de sus códices y no podían faltar las leyendas o mitos.

Dentro de estos códices, leyendas y mitos existe un animal muy particular por su gran simbología, nos referimos al venado; como dato interesante, en todos los ámbitos que estudiemos se le relaciona siempre con virtudes, pues lo tomaron siempre como representación de algo divino, así como lo menciona la siguiente leyenda maya:

Hace mucho tiempo la piel de venado era muy clara, de tal forma que se le veía fácilmente y por tal motivo era presa fácil de los cazadores, que lo buscaban por su rica carne y la resistente piel, de tal forma que estuvo a punto de desaparecer.

Un día, un pequeño venado bebía agua cuando de pronto unos cazadores le disparaban sus flechas. El cervatillo corrió tan veloz como pudo, justo cuando una flecha iba a matarlo, resbaló y cayó dentro de una cueva oculta por matorrales.

En la cueva vivían tres genios buenos, quienes aliviaron sus heridas y le permitieron esconderse unos días. El cervatillo estaba muy agradecido y no se cansaba de lamer las manos de sus protectores, así que los genios le tomaron cariño. Llegado el momento se despidió de los tres genios, pero antes de que se fuera, uno de ellos le dijo: pídenos lo que más desees. A lo que el venado contestó: Lo que más deseo es que los venados estemos protegidos de los hombres, ¿ustedes pueden ayudarme?

- Claro que sí, aseguraron los genios. Luego, lo acompañaron fuera de la cueva. Entonces uno de los genios tomó un poco de tierra y la echó sobre la piel del venado, al mismo tiempo que

otro de ellos le pidió al sol que sus rayos cambiaran de color al animal. Poco a poco, la piel del cervatillo dejó de ser clara y se llenó de manchas, hasta que tuvo el mismo tono que la tierra que cubre el suelo del Mayab. En ese momento, el tercer genio dijo:

- A partir de hoy, la piel de los venados tendrá el color de nuestra tierra y con ella será confundida. Así los venados se ocultarán de los cazadores, pero si un día están en peligro, podrán entrar a lo más profundo de las cuevas, allí nadie los encontrará.

El cervatillo agradeció a los genios el favor que le hicieron y corrió a darles la noticia a sus compañeros. Desde ese día, la piel del venado representa al Mayab: su color es el de la tierra y las manchas que la cubren son como la entrada de las cuevas. Todavía hoy, los venados sienten gratitud hacia los genios, pues por el don que les dieron muchos de ellos lograron escapar de los cazadores y todavía habitan la tierra de los mayas.

Si estudiamos a fondo su representación, nos habla de las virtudes que debemos alcanzar, y al conjunto de esas virtudes le podemos denominar como el crear el "alma humana", es decir, retomar las virtudes perdidas. Aquí bien cabe recordar el mito de Hércules cuando caza a la cierva de Cerinea.

Este mito está representado en los trabajos de Hércules cuando captura la cierva de Cerinea y el jabalí de Erimanto, en donde la cierva de Cerinea es la representación del alma humana y el jabalí representa las bajas pasiones que



tienen que capturar es decir eliminar los gérmenes del ego para poder poseer el alma humana (las virtudes).



En el Códice Borgia, en la lámina 53 se encuentra al dios de las flores Xochipilli recubierto con piel de venado, sabemos que es esta deidad por las características que lo representan como el color blanco de su rostro y adornado por la flor, y una forma de mariposa en su rostro, se encuentra recubierto con una piel de venado, pero con un aspecto de humano con pies y manos, sus pies dirigidos hacia la tierra, y en una posición de parir, sus manos en posición de invocar a lo divino, portando un cinturón con símbolos de algunos días que, sin embargo, empiezan en orden sucesivo desde los pies con el día uno representado por el caimán que nos viene a simbolizar al ser, el espíritu, hasta llegar a la flor siendo el último día del mes, representación de la culminación del trabajo, del desarrollo armonioso de todas las

facultades del ser humano. Esto es, el retorno y la reincorporación con la Verdad.

Al venado también se le relaciona con aspectos de la naturaleza, en donde nos recuerda que en la naturaleza se encuentran muchos misterios que en la actualidad desconocemos, nos podemos basar en la danza del venado, que aún en la actualidad existe y la practican al norte de México, y que también nos invitan a recordar que existen fuerzas superiores a nosotros que no podemos ver. A través de esta danza nos indican la necesidad de no olvidarnos que hay fuerzas superiores, elementales, que todo lleva un proceso en el que si aprendiéramos a hacer lo que hacen en esta danza estaríamos en una interrelación con la naturaleza tanto animal como vegetal y sabríamos por ejemplo cuando cultivar.

Entre los huicholes, también encontramos una leyenda la cual lo relacionan con ciertos aspectos de la naturaleza que distan mucho del mal uso que se le da en la actualidad, para comprender mejor esto veamos su leyenda:

Leyenda del venado azul

Esta leyenda nos relata que existió una época en la que empezó a predominar la enfermedad, el hambre, la sed, para dar solución a este problema los grandes sacerdotes enviaron a cuatro jóvenes a buscar alimento, cada uno de ellos representando a los elementos de la naturaleza.

Emprendiendo su camino no encontraban nada y empezaron a llenarse de tristeza y desesperanza y cuando estaban a punto de rendirse por el cansancio vieron un gran venado de color azul el cual los observaba, decidieron seguirlo para poder cazarlo y llevar algo de alimento a su comunidad y después de muchos días llegaron gracias a este venado

azul, hasta una planta sagrada llamada como “hikuli”, cuenta la leyenda que estos jóvenes llevaron esta planta a su comunidad y los sacerdotes se la otorgaron al pueblo y que con ella lograron establecer un vínculo entre lo material y lo espiritual y supieron establecer un equilibrio con la naturaleza por lo que lograron recobrar el alimento tanto físico como espiritual en el que desaparece la tristeza, la desesperanza.”

Se hace necesario aclarar que en la actualidad lamentablemente estas plantas sagradas se han utilizado mal, pues las consumen creyendo que se tendrán experiencias místicas, y se justifican diciendo que los indígenas así lo hacen, sin embargo, se olvidan de que los elementales de esas plantas auxilian sin necesidad de ingerirlas; los que todavía conservan la sabiduría ancestral hacen peregrinaciones en las que llevan un proceso interno para establecer esa comunicación con la parte espiritual y con la naturaleza que es algo sagrado que nos hemos ido olvidando de ella.

Estas leyendas nos invitan a que conozcamos más a fondo la misma naturaleza. El venado azul nos indica los elementales de la naturaleza que son ellos los que nos ayudan en diversos procesos, desde los físicos como lo es la alimentación hasta los internos, donde a través de los elementales de la naturaleza, lograr curar algunas enfermedades del alma, recordándonos también que hay lugares sagrados que guardan muchos misterios.

Finalizamos comentando una profecía realizada por un anciano maya, advirtiendo de tres señales que anunciarían el resurgimiento

de la sabiduría antigua: Cuando el faisán vuele en los árboles más altos, la serpiente de cascabel reproduzca nuevamente música con sus cascabeles y el venado atraviese la tierra de un salto, ese será el día.

Claro que no se refiere a algo literal, es necesario que surja la espiritualidad del faisán en el ser humano, que la sabiduría de la serpiente se manifieste con su música de sus crótalos y que las virtudes del alma (el venado) nos cubra de un salto a todos los habitantes de la tierra; será entonces el día que podamos regresar a nuestra verdadera realidad.

“El alma que sufre, llora, gime, y lucha, y al fin logra morir para tener realidad, para ser. ¡El venado!” Samael Aun Weor.

Imagen 1: Hércules vence a la cierva coronada de oro. Adolf Schmidt. 1804-1865

Imagen 2: Códice Borgia, página 53. Dibujo realizado por: Lupita Rodríguez y Jenaro Reyes.

Imagen 3: San Gil penitente. Paolo de Matteis. S. XVII o XVIII

*Enviado por: María Guadalupe Rodríguez Licea.
ICQ Internet.*





La Rana y el Sapo

En el viejo Egipto de los faraones destaca el símbolo del sapo sobre la flor immaculada de loto, entre las aguas puras de vida. Las ranas y sapos se relacionan íntimamente con las aguas creadoras de la vida.

Los aztecas, utilizaban estas criaturas dentro de los santuarios y se colocaba un pozo de agua pura para atraer las fuerzas lunares; mientras que para atraer las fuerzas solares y lograr el equilibrio perfecto, utilizaban un gran círculo pintado en el suelo, en cuyo centro encendían el fuego.

La combinación del agua y del fuego les permitía trabajar con los elementos de la naturaleza conscientemente y utilizar esas fuerzas para inspirar hacia la transformación psicológica de los adeptos, para la transmutación o utilización consciente de las energías sexuales, para evocar ambientes de curación e inclusive para hacer llover y trabajar a voluntad con las fuerzas de la naturaleza.

Los mayas por su parte combinaban el uso de las ranas con el símbolo del yugo para hacer prácticas especiales, esotéricas, mágicas, también con el propósito de hacer llover. Los

sacerdotes se situaban en forma de U, se colocaban unas ranas al centro y la tribu croaba como las ranas para hacer llover y lo lograban.

En la Sierra Nevada de Santa Marta, Colombia, cuando hay tiempo de sequía, los indios Arhuacos se reúnen en grupos, imitando el canto de las ranas, y entonces viene la lluvia que ellos necesitan para la agricultura.

Estos tipos de prácticas realizadas por sabios y sacerdotes de diversas culturas se convierten en una enseñanza sobre la estrecha relación que existe entre la rana y las aguas tanto internas como externas.

El agua como elemento puede ofrecer beneficios infinitos siempre y cuando se encuentre en proporción, lugar y momento adecuados; sin embargo, el agua fuera de lugar y proporción puede ocasionar calamidades como inundaciones o desastres naturales.

Así mismo, internamente el ser humano puede aprender a utilizar sabiamente el agua que da vida (la simiente), para desarrollar sus infinitas posibilidades.

Pero cuando se desconoce la íntima relación del agua con los procesos psicológicos y creadores del ser humano, entonces se abusa dando rienda suelta a la lascivia, lujuria y fornicación, es por ello por lo que la Biblia advierte citando a los tres traidores en el Apocalipsis de San Juan en el Apocalipsis 16: 13-14/ V.13: “Y vi salir dentro de la boca del dragón y de la boca de la bestia y de la boca del falso profeta tres espíritus inmundos a manera de ranas”. V.14: “Porque son espíritus de demonios que hacen señales, para ir a los reyes de la tierra y de todo el mundo, para congregarnos para la batalla de aquel gran día, del Dios todopoderoso”.

Los tres espíritus inmundos en forma de ranas constituyen a los tres traidores del Cristo, el yo psicológico que utiliza las aguas de la vida para satisfacer las bajas pasiones.

Así mismo, uno de los milagros de Moisés narrado en el antiguo testamento, fue aparecer millonadas de ranas desproporcionadas, gigantescas, monstruosas, que salían del río e invadían las casas. Luego, bajo su gesto, indicador de una voluntad libre y soberana,

aquellas ranas horribles desaparecían.

De esta manera se puede comprender que el mal uso del sexo ocasiona el desarrollo de situaciones desagradables en la vida y es contrario a la voluntad del Cristo.

Bibliografía: Magia crística azteca. Misterios mayas. Libro amarillo. Logos mantram teúrgia. Curso esotérico de cábala. Psicología revolucionaria

¿Qué simboliza la Rana, Maestro?

La muerte y la resurrección. La Rana “muere” en la época del Invierno... Sí creo que es en Invierno... En tiempo de sequía, cuando no hay agua. Y cuando vuelve el agua resucita... Samael Aun Weor.

Imagen 1: Latona y las ranas. Francisco Trevisani. 1656-1746.

Imagen 2: La Segunda Plaga de Egipto. Iconographic Collections.

*Enviado por: Susana Margarita Rodríguez Licea.
Comisión Eventos ICQ.*



El Gato

¡Hola, amigos! Esperemos se encuentren bien de salud.

Seguimos con el simbolismo de los animales y en este caso vamos a ocuparnos del gato.

Muchos de nosotros en algún momento nos hemos topado con un gato o lo tenemos como mascota felina en casa. Nos damos cuenta de que es un animal interesante. Ya que es un felino, saca sus garras para defenderse o atacar a sus presas, esto nos invita a la reflexión.

Las garras del felino, como las del tigre o jaguar, nos indican que debemos desintegrar nuestros yoes, defectos o agregados de tipo psicológico. Esto lo hacemos con la auto observación psicológica; porque primero los tenemos que descubrir para luego estudiarlos, analizarlos, comprenderlos y luego pidiendo a nuestra Madre Divina la ayuda para volverlos polvareda cósmica.

También son buenos cazadores, cuando quieren atrapar una presa, son muy observadores y sigilosos, no se les va ninguna presa viva. Así nosotros deberíamos observar a nuestros agregados de tipo psicológico y eliminarlos. Que no se nos vaya ninguno vivo.

Por otro lado, el gato era venerado en el antiguo Egipto, ellos fueron los primeros en domesticarlos. Formaron parte del tema religioso, se le consideró sagrado en esa cultura y encontramos réplicas de este animal en las pirámides y templos. Representaba un símbolo de protección como el león.

En la fotografía vemos que el gato egipcio que lleva en su pecho un escarabajo, este nos viene a simbolizar el alma.

Ahora vamos a hablar de los nahuales, que son los elementales de los



vegetales y animales y ellos nos pueden ayudar en muchos aspectos de nuestra vida, siempre y cuando tengamos fe y estemos trabajando en el despertar de la conciencia y en la desintegración de los yoes.

Primero explicaremos lo que son los elementales: Todo átomo del universo es un trío de materia, energía y conciencia. Y el aspecto concientivo o la inteligencia de todo átomo es el elemental. Cada elemental tiene un organismo físico, que está constituido por sistemas, órganos y células; cada célula es un conjunto de átomos. Están regidos por átomos obreros, átomos ingenieros y átomo arquitecto que es el átomo Nous.

El organismo físico de cada elemental le permite hacerse visible y tangible en el mundo físico, pero también la conciencia o inteligencia de cada átomo está ataviada de un cuerpo etérico que le permite hacerse visible y tangible en cualquier lugar, así se puede manifestar en diversas formas como el nahual.

El nahual es un disfraz esotérico de algún animal o también puede ser un elemental que está relacionado con la persona que está ligado a él desde su nacimiento.

Aquí en México, el estado de Oaxaca es un pueblo de muchas leyendas ocultistas que podemos conocer. Todavía en algunos pueblos de Oaxaca se acostumbra que cuando un niño nace se le relaciona con los nahuales.

Cuando nace la persona, ya sea de noche o de día, los familiares deberán hacer un círculo con cenizas alrededor de su casa.

Y al amanecer notarán que en las cenizas hay huellas de animales de la zona. Si esas huellas corresponden a un tigre, por ejemplo, éste sería el nahual del bebé.

También esto lo vemos con los vegetales.

En tiempos milenarios, el ombligo



del recién nacido se enterraba junto con un retoño de cualquier vegetal, por ejemplo, un árbol; entonces, ese árbol queda correlacionado con el recién nacido y van creciendo simultáneamente. Ese elemental puede ayudar a ese niño o niña en muchos aspectos de su vida.

Muchos de los nativos son protegidos por aquellos elementales con que se les relaciona en el nacimiento. Los nahuales son elementales ideales cuando de verdad los amamos sinceramente.

Y además, esas personas con los elementales de los vegetales realizaban curaciones a distancia, fenómenos mágicos, conjuraban tempestades, huracanes, terremotos, etc.

En esos tiempos antiguos no existía el ego, entonces las personas trascendían y podían realizar estos fenómenos y curaciones.

El nahual del gato negro nos puede ayudar para las salidas en astral o despertar nuestra conciencia.

Vamos a exponer una experiencia que tuvo el maestro Samael con el nahual del gato:

“En casa teníamos un pequeño gatito de color negro, me propuse ganarme su cariño y es ostensible que lo logré.

Una noche cualquiera quise hacer un experimento metafísico trascendental.

Acostado en mi lecho coloqué a mi lado al inocente animal. Relajé mi cuerpo en forma correcta y después me concentré



profundamente en el citado felino, rogándole que me sacase de mi cuerpo físico. Confieso sin ambages que tal concentración fue larga y muy honda, posiblemente se prolongó por el espacio de una hora.

Me adormecí ligeramente mediante la intensiva concentración, más ciertamente hubo de pasar por una extraordinaria sorpresa. Aquella criatura pareció aumentar de tamaño y luego se convirtió en un gigante de enormes proporciones, acostado a la orilla de mi cama. Le toqué con la diestra y me pareció de acero, irradiaba electricidad y su rostro era negro como la noche. No hay duda de que todo su cuerpo era del mismo color, pero había dejado la

forma animalesca asumiendo en vez de ésta, la figura humana, a excepción del rostro, que aunque gigantesco continuaba siendo de gato.

Eso fue algo insólito que no esperaba; me sorprendí terriblemente y un poco espantado, lo conjuré con la conjuración de los siete del sabio Salomón. El resultado fue que aquel encanto cesó. Instantes después junto a mí estaba otra vez la inocente criatura en su forma de gatito.

Muy preocupado anduve al otro día por las calles de la ciudad; yo creía que el miedo había sido eliminado de mi naturaleza y he aquí que ahora el nahual me había dado tremendo susto.

Sin embargo, en modo alguno me resignaba a perder la batalla y me di ánimo a mí mismo, aguardando ansioso la noche para repetir el experimento. Coloqué otra vez a la pequeña criatura en mi cama y a la diestra como en la noche anterior. Relajé mi cuerpo físico, no dejando ningún músculo en tensión, y después me concentré profundamente en el felino, guardando allá en lo profundo de mi corazón la intención de no dejarme espantar nuevamente. Soldado avisado no muere en guerra y yo ya estaba obviamente informado sobre lo que debería suceder; así pues, el temor había sido francamente eliminado de mi interior.

Transcurrida una hora, poco más o menos, en muy honda concentración, se repitió exactamente el mismo fenómeno de la noche anterior. El elemental del gatito aquel es obvio que se salió del cuerpo para tomar humana figura gigantesca y terrible.

Acostado en mi lecho, lo miré, era espantoso en gran manera, terrorífico. Ciertamente, su cuerpo tan enorme no cabía del todo en la cama, por lo cual sus piernas y sus pies rebasaban mi humilde lecho. Lo que más me asombró es que tal elemental, al abandonar su cuerpo denso, pudiera materializarse físicamente, hacerse visible y tangible para nuestros sentidos, pues podía tocarlo con mis manos físicas y parecía de hierro. Podía verlo con mis ojos físicos y su rostro era tremendo.

Empero, esta vez si no tuve miedo; me propuse ejercer completo control sobre mí mismo y es claro que lo logré. Entonces, hablando con voz pausada y firme, le exigí que me sacara del cuerpo físico diciéndole: levántate gatito de esta cama, y al decir esto, aquel gigante extraordinario me contestó con

las siguientes palabras: Dadme tus manos. Es claro que yo levante mis manos, momento que aprovechó el elemental para jalarme y sacarme del cuerpo físico.

Aquel extraño ser estaba dotado de una



fuerza terrible, pero irradiaba amor y es ostensible que quería servirme, así son los elementales de la naturaleza.

Ya de pie en mi astral, junto al lecho y teniendo por compañero a este misterioso ser, tomé nuevamente la palabra para ordenarle así: Llévame al centro de la Ciudad de México. Seguidme, fue la respuesta de aquel coloso. Él salió de la casa caminando lentamente y yo paso a paso tras de él.

Anduvimos por distintos lugares de la ciudad hasta llegar a San Juan de Letrán y por ahí, en una esquina cualquiera, nos detuvimos un momento. Era la media noche y anhelaba llevar a feliz término el experimento. Vi a un grupo de caballeros en una esquina platicando; ellos estaban en cuerpo físico y, por lo tanto, es incuestionable que no me percibían; sin embargo, yo quería hacerme visible y tangible ante ellos, tal era mi propósito.

Dirigiéndome pues, al gigante aquel, el nahual este de las maravillas y prodigios, en tono dulce pero imperativo le di una nueva orden: Pasadme ahora al mundo de tres dimensiones, al mundo físico. El nahual elemental puso entonces sus dos manos sobre mis hombros a tiempo que hizo sobre éstos cierta presión. Sentí que abandonaba el mundo astral y que penetraba en el mundo físico; quedé visible y tangible ante el grupo aquel de caballeros que en ese lugar se encontraba.

Acercándome a ellos, pregunté así: ¿Qué hora tienen señores? Son las doce y media de la noche. Gracias, señores, quiero decirles ahora a ustedes que yo vengo de regiones invisibles y que he querido hacerme visible y tangible para ustedes. Palabras raras, ¿verdad?

Aquellos hombres me miraron extrañados. Yo continué diciéndoles. Hasta luego señores, regreso ahora nuevamente para el mundo invisible. Rogué al elemental aquel me pasara otra vez a las regiones suprasensibles. Es incuestionable que la criatura aquella obedeció en el acto. Alcancé a ver el asombro de todos aquellos señores, sintieron horror y se alejaron presurosos de aquel lugar.

Nuevas órdenes dadas al gigante elemental fueron suficientes para que él me trajese de regreso a la casa. Al volver a la habitación, al penetrar en la recámara, vi que aquel señor misterioso perdía su gigantesco tamaño y penetraba dentro del pequeño cuerpo felino que yacía en el lecho, precisamente por la

glándula pineal, situada como es sabido en la parte superior del cerebro. Yo hice lo mismo, puse mis pies astrales sobre la citada glandulita del cerebro físico y me sentí luego dentro de mi cuerpo denso para despertar entre el lecho.

Miré al gatito, le hice algunas caricias, le di las gracias y le dije: Te agradezco el servicio prestado, tú y yo somos amigos.”

Hasta aquí el relato del maestro Samael que nos deja una enseñanza para poder salir en astral consciente y positivamente, pero el color del gato debe ser negro. Estos felinos pueden ayudar a los aspirantes a una vida superior.

BIBLIOGRAFÍA

“Mirando al Misterio”
Samael Aun Weor

“Los fuegos dorsales son jehovísticos. Los fuegos del corazón son crísticos. En la frente centellean los rayos terriblemente divinos del Padre. “El libro amarillo” Samael Aun Weor



Imagen 1: Bodegón gato. Jean Baptiste Oudry. 1737.

Imagen 2: Gato egipcio con escarabajo. Foto: María Guadalupe Inclán Castillo.

Imagen 3: La Madonna Della Gatta. Federico Barocci. 1598.

Imagen 4: Freyja conduciendo su carro con gatos. Nils Blommér. 1852.

Imagen 5: El gato con Botas. Gustave Doré.

Enviado por: Carlos Celso Rea Zamora y Ma. Guadalupe Inclán Castillo.

El Pavo Real

El pavo real es una hermosa ave de gran tamaño originaria de Asia. De plumaje de intenso color azul metálico en la cabeza y el pecho, adornado a los lados con alas de fuertes y espesas plumas de colores verde esmeralda, bronce, marrón, negro zafiro. La cabeza coronada con un copete de plumas azules. Despliega una enorme cola azul o blanca en forma circular como abanico, que adorna con lentejas en forma de ojos de color amarillo, bronce, verde. Fue traída a occidente desde la época antigua a través de los grandes conquistadores y las migraciones.



El rey Salomón se hacía de estas bellas criaturas. En Mesopotamia se le esculpía y grababa al lado del árbol de la vida.

Sabios y profetas de todos los cultos y razas escribieron poemas, obras, narraciones, leyendas, sobre el simbolismo de esta mística ave, reflejando la belleza y el aspecto femenino de Dios; asociándola con el fuego mismo al compararla con el ave Fénix.

En el arte gnóstico de los primeros años de la iglesia, se representaba al pavo real al lado de una fuente de agua, de la que brotaba la vid y el vino, significando tanto la muerte, como el renacimiento y la vida eterna a través de la transmutación de las aguas de la vida en el vino de la resurrección.

Durante los primeros años de la iglesia cristiana, antes del surgimiento del catolicismo, se le grababa en obras de arte, particularmente en los ataúdes y sarcófagos de monjes apostólicos del Nuevo Testamento, como un triunfo sobre la muerte y el anuncio de la inmortalidad, tallando en la madera a dos pavos reales al lado de una cruz, testimonio del gnosticismo cristiano original que representa al cruce de las fuerzas masculinas y femeninas, a la unión hombre – mujer y el sabio uso de la energía creadora.

Los ojos de la cola del pavo real dentro del cristianismo primitivo representaban al cielo estrellado y los ojos de Dios que todo lo ve.

Se dice que muda su plumaje solo durante la pascua, por lo que se le asocia con la resurrección del divino maestro Jesús y con la inmortalidad.

En las catacumbas cristianas de los primeros siglos de nuestra era, la representación más frecuente es al pavo real en medio de dos cántaros antiguos, cerámicas donde se almacenaba agua o vino, fiel alegoría del catecismo gnóstico primordial, que recuerda a los dos testigos del antiguo testamento, los cordones medulares de la culebra sagrada Indostán, la serpiente de bronce de los Israelitas en el desierto, por donde asciende la energía creadora sublimada.

En medio oriente, poco antes del surgimiento del islam, el sufismo adoraba al pavo real y a la serpiente. El pavo real se consideraba como la manifestación de Dios, cuando el señor de la creación se reflejó a sí mismo en el ave majestuosa, de cuyas lágrimas surgieron todos los seres vivientes.

El pavo real es la madre, es el Dios: Padre – Madre.

En el arte cerámico musulmán, lo encontramos plasmado en medio del jardín del Edén rodeado de las almas de los difuntos. Se narra que Mahoma ascendió a los cielos montado sobre un ave con cuerpo de mujer y plumaje de pavo real, mostrando al hombre triunfante sobre sí mismo, en su regreso a Dios,

conducido por la divina madre a través de la sexualidad trascendente.

El imperio Bizantino se vio influenciado por el arte, la religión y la cultura Islámicos, como se observa en las pilas bautismales de mármol, en tallados en templos y aceras, en las que se encuentran grabados dos pavos reales entrecruzando sus cuellos recordando al caduceo de Mercurio y a la renovación de la naturaleza por el fuego.

En la antigua China se pintaba en telares, cerámica, muros y templos, al pavo real devorando a una serpiente. Es el Kundalini, el eterno femenino devorando a la serpiente tentadora del Edén de nuestras bajas pasiones animales.

El pasaje de la dualidad a la unidad. El espíritu se traga al fuego y el hombre se cristifica.

El Dios de la guerra entre los hindúes, Skanda monta sobre un pavo real en contra de los enemigos ocultos de nuestro yo pluralizado.

Mosaicos, telares, talladuras milenarias en piedra, templos, mausoleos, en culturas separadas en la distancia y por la noche de los siglos, asocian al pavo real con el bautismo, con la serpiente, con el regreso del hombre al Edén perdido a través del sabio uso de la energía sexual.

Es nuestra madre divina sobre la fuente de las aguas de la vida, quien devora a la serpiente tentadora, quien se posa en medio de jardín del Edén y del árbol de la vida. La mítica ave de colores inefables, que sobre sí carga al héroe de regreso al padre.

Es imperioso que encarnemos en nuestra vida cotidiana los misterios del fuego, los misterios del bautismo, con el auxilio de la madre divina.

El pavo real es el eterno femenino, posada sobre la fuente bautismal, la divina madre inmaculada que mora dentro de cada uno de nosotros, quien nos asiste en la batalla en contra de los agregados psicológicos indeseables que constituyen nuestro ego, pecados, tendencias, pasiones, egoísmos.

El lugar en donde vivimos en nuestras colonias y barrios; en nuestras relaciones personales, sentimentales, laborales de nuestro cotidiano, es el lugar donde realizamos de manera práctica y real, aquí y ahora, los misterios milenarios que se esconden tras el simbolismo del pavo real, que revelan esta ciencia y religión, expuestos artísticamente a través de milenios y culturas, pero oculta para los ojos impíos y materialistas.

La vida cotidiana de cada uno, en

cualquier lugar, es un momento asombroso y único para el despertar espiritual. No existe una tarea o actividad humana, por compleja o simple, modesta u ostentosa, activa o tediosa, que no represente un momento único y formidable para encarnar en la vida misma, los misterios que se representan bajo el pavo real.

Imagen 1: Juno y Argos. Pablo Rubens. 1610-1611.

Imagen 2: Juno recibiendo la cabeza de Argos. Jacopo Amigoni, 1732.

Enviado por: Rafael Merazo.

El Toro y la Vaca

¡Amigos!, ha llegado el momento de estudiar a fondo el significado esotérico de estos dos animales: Entre los hebreos el toro es simbolizado por la letra Aleph, es el mismo Alpha de los griegos, el uno o el primero de los signos de estos alfabetos, para los cabalistas cristianos, esta letra representa a la trinidad dentro de la unidad. En el antiguo Egipto, el toro tenía un significado trascendental, ya que representaba a Osiris encarnado y le dieron por nombre “el toro Apis”. Su residencia estaba en Heliópolis, la ciudad del sol era negro y en los cuernos llevaba el uraeus (serpiente), “el áspid” y el disco.



En sí, no se adoraba al toro como tal, sino al símbolo de Osiris, que es lo que representaba; tal como los cristianos en los templos doblan la rodilla ante el cordero que simboliza al cristo.

En épocas del antiguo Egipto, prevalecieron divinidades criocéfalas “con cabeza de carnero” o corníferas; con cuernos en la cabeza, como el caso de Amón, que es representado con cabeza de carnero, en tanto que Apis tiene cabeza de toro e incluso Isis es representada con cabeza de vaca.

El toro simboliza la fuerza y la potencia creadora del logos, en tanto Isis con cabeza de vaca representa el aspecto femenino de Osiris.

Los cuernos, en su aspecto superior simbolizan a la sabiduría divina, tal y como los vemos representados en la escultura de Miguel Ángel, el cual, cinceló a Moisés con cuernos en su cabeza; en el aspecto negativo, los cuernos del cabrito, o incluso del toro; simbolizan la rudeza de nuestra mente.

Por otra parte, el toro es uno de los cuatro animales simbólicos de la visión de Ezequiel, mismos que se asocian también a los animales de la alquimia; a los cuatro elementos y a los cuatro evangelios, así, el águila es asociada

con San Juan, simboliza el elemento aire; el toro se relaciona con San Lucas, representa al elemento tierra, el León es asociado con San Marcos y relacionado con el elemento fuego y el elemento agua se asocia a San Mateo. Estos símbolos son de origen caldeo, egipcio, judío e hindú.

En estas antiguas culturas encontramos muchos dioses con cabeza de león, de toro o de águila cuyo significado simbólico es el mismo.

En otro aspecto, el toro nos recuerda la constelación de tauro o del toro, cualquier constelación zodiacal tiene su aspecto positivo y negativo, nosotros, a causa del ego, terminamos polarizándonos con el aspecto negativo de los signos, en el caso de las personas regidas por este signo, suelen ser iracundas, como el toro cuando se les

provoca; terrenales, apegadas a las cosas materiales. En el lado positivo son tenaces, trabajadoras, pacientes.

El aspecto negativo del toro lo tenemos representado por el minotauro griego, el cual tiene cuerpo humano y cabeza de toro, extraordinaria representación de nuestro ego animal. La mitología afirma que residía en un laberinto, símbolo de los innumerables escondites psicológicos que tenemos en nuestra mente y de las teorías y dogmas equivocados del mundo exterior. Entonces tenemos un doble aspecto en el significado del toro, uno positivo y el otro negativo.

En su aspecto superior, dentro de la cultura egipcia, el toro simboliza a Osiris, la vaca a Isis y el ternero a Horus, el Cristo.

Dentro de la cultura hindú, la madre divina es representada bajo la figura de una vaca; por este motivo es considerada sagrada. Antiguas tradiciones hindúes hablan de un boyero o cuidador de la vaca, el cual da 108 vueltas alrededor de la misma antes de beber su leche; si sumamos 108, cabalísticamente

hablando da nueve, es el trabajo en la novena esfera, el trabajo con la sexualidad trascendente, solo quien transmute sus energías creadoras podrá alimentarse de la leche o sabiduría de la madre divina.

Helena Petronila Blavatsky afirmó haber visto como cosa extraordinaria, una vaca de cinco patas, la quinta la tenía sobre la giba, estas representan los cinco aspectos de nuestra divina madre interior, el primer aspecto es la madre inmanifestada o invisible, el segundo aspecto es la madre manifestada Kundalini; fuego sagrado que asciende por nuestra médula espinal cuando lo despertamos. El tercer aspecto de la vaca sagrada es el de terror, amor y ley.

Nuestra madre divina se manifiesta como la víbora fatal o infernal que se devora nuestros defectos psicológicos en los mundos infernos una vez que se ha agotado nuestro ciclo de 108 existencias. Es urgente aclarar que nuestra madre divina nos desintegra los defectos por la buena si cooperamos con ella, sacrificando nuestros errores aquí y ahora, por medio de la comprensión y meditación.

El cuarto aspecto de la madre divina es la madre natura, es decir; la que nos dio el cuerpo físico, y nuestros cuerpos internos como el cuerpo vital, astral, mental y causal.

El quinto aspecto de nuestra madre divina interior es el de la maga instintiva, es decir, la que nos dio los instintos, tales como el instinto sexual, el instinto de conservación, el instinto de reproducción, las funciones instintivas de nuestro cuerpo físico, etc.

Los griegos asocian directamente a la vaca con la luna, la consideran como símbolo de la potencia creadora pasiva de la naturaleza. Entre los egipcios y griegos es Hadit, Isis o Hathor, madre de todo cuanto vive, madre generatriz del Cristo sol. De ahí que la luna o

el círculo simbolizan las funciones generadoras de la mujer. En otro aspecto, la vaca es símbolo de abundancia. Representa alegóricamente a la tierra, tan rica en productos; por eso el sueño del rey Nabucodonosor, de las siete vacas flacas, fue sabiamente interpretado por Daniel como siete años de austeridad, de sequía y de pobreza.

Por otra parte, la tapa de los sarcófagos egipcios, tienen pintada la imagen de la diosa Nout para proteger a las momias que contienen. En un papiro del museo de Louvre se puede leer: "Tu madre Nout te ha recibido en paz. Pone ella sus brazos detrás de tu cabeza cada día; te protege dentro del féretro, te guarda en la montaña funeraria; extiende su protección sobre tus carnes; vela sobre la vida y toda integridad de salud".

Esta diosa personifica la bóveda del cielo bajo la forma de una mujer encorvada sobre la tierra, es llamada madre de los dioses. Esta diosa ofrece a las almas el agua celeste que las regenera. Se le pinta a veces con cabeza de vaca, identificándose así con Hathor. Es claro que la divina madre protege al iniciado que ha muerto en sí mismo y que ha trabajado con las energías creadoras, cual aguas celestes descienden de las dimensiones superiores para ser transmutadas para la purificación del alma humana.

Hasta aquí mis comentarios acerca del simbolismo del toro y de la vaca, esperando que aviven vuestras inquietudes espirituales por el conocimiento de la ciencia del Ser.

¡Paz Inverencial, hermanos!

Fraternalmente:

Enviado por: Virgilio Cuautle Roldán. Instructor gnóstico de Nochistlán Zacatecas México.

Imagen 1: San Lucas Evangelista. Anónimo. S. XVIII.
Imagen 2: El Rapto de Europa. Erasmus Quellinus. 1636-38



El Pez

En la mitología Sumeria, Caldea y Babilónica existió Oannes, mitad pez y mitad humano, este pez impartía conocimiento a los seres humanos y se dice, existió antes del diluvio universal.

Cuentan también que tenía la misión de estabilizar las actividades del cielo y la tierra después del diluvio universal y así les enseñó temas sobre la ciencia, el arte, filosofía y mística.

Estas mitologías nos invitan a investigar en esos planos superiores tanto la realidad de éstas como las enseñanzas que nos dejan; A propósito de esto nos menciona el Maestro Samael que cualquier persona puede tener un desdoblamiento astral, salir de su cuerpo (el alma puede desdoblarse y salir de su cuerpo físico), para trasladarse a cualquier rincón del universo con el propósito de ver, oír y palpar aquello que más le interese.

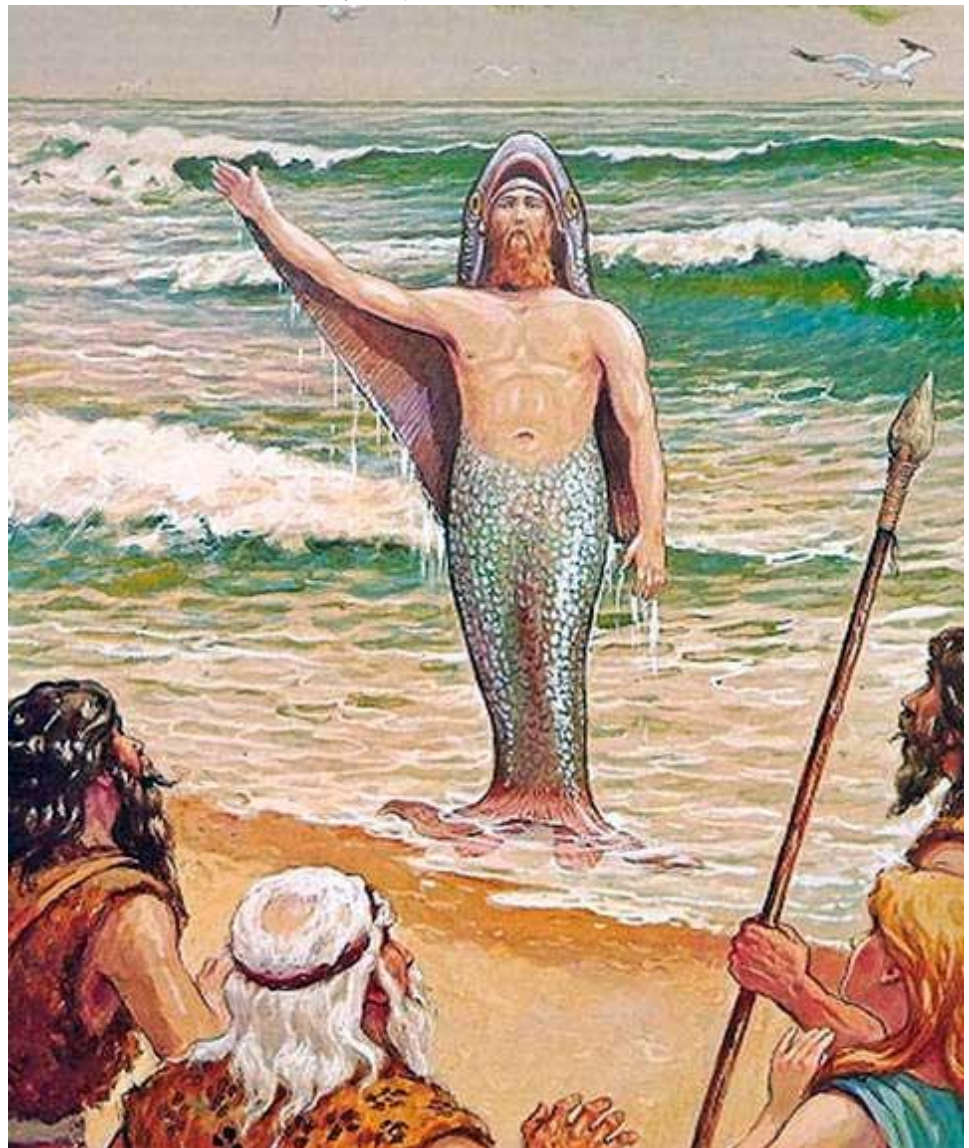
Nos narra el maestro que en profunda meditación realizó un viaje en las insondables aguas del Atlántico, muy lejos de la tierra firme, él y su esposa entraron en contacto con los hombres peces de tamaño semejante a los humanos, unos más grandes, otros de mediano tamaño y otros más chicos, hallaron en el fondo del mar la ciudad de los peces, es obvio que esta ciudad no es de tipo físico, ni corresponde al mundo de tres dimensiones. Viven en una ciudad situada en la cuarta dimensión.

Tienen sus casas, templos, tiendas, restaurantes, calles y otras cosas en ese espacio etérico, nosotros

habitamos el mundo tridimensional y hemos degenerado los sentidos, ya no somos capaces de ver la cuarta dimensión, mientras que los hombres peces poseen la vista etérica con la que están familiarizados y pueden vivir tanto en el físico como en el mundo vital simultáneamente, pueden vivir como hombres en el plano físico y en las aguas son peces. Se puede decir que tienen una doble vida, como hombres y como peces.

Un Rey muy sabio y muy venerable gobierna a estas criaturas. Este anciano Rey es muy amado por sus súbditos. Es un ser inefable de las dinastías solares.

Los hombres peces vivieron entre los mares profundos del planeta Venus, fueron traídos a la Tierra en naves cósmicas por los venusinos y depositados en el fondo de nuestros mares.





Antes de la tercera guerra vendrán naves cósmicas para rescatarlos y llevarlos nuevamente a ese Planeta, su mundo de origen.

En el zodiaco humano tenemos al signo de Piscis representado por dos peces enlazados: uno hacia arriba y otro hacia abajo unidos por el guion que simbolizan las dos almas: humana y divina unidas por el Íntimo, el pez es el símbolo viviente del cristianismo esotérico primitivo

El objetivo en este mundo es lograr la felicidad y llegar al Nirvana, para llegar a él se requiere de trabajar con los tres factores de la Revolución de la Conciencia, los cuales son:

Nacer: Formar al auténtico hombre o mujer aprovechando nuestra energía creadora.

Morir: Desintegrar los defectos de tipo psicológico.

Sacrificio por la humanidad: Ayudar a nuestros semejantes.

En la Gnosis tenemos las claves para lograr estos tres principios.

El nirvana está más allá del amor y aquello que está más allá del amor es la felicidad absoluta.

No olvidemos orar a nuestro padre interior. El Padre nuestro es una oración que dejó El Cristo. Esta oración se hace en profunda meditación, adorando esa estrella inefable de la cual salió nuestro Ser o nuestro íntimo y así aprenderemos a hablar con nuestro padre que está en secreto.

Te recomendamos para ampliar un poco más este tema leer la revista "Sabiduría del Ser" No. 08, "La conciencia del pez" una leyenda referente a este tema.

"... y esto nos recuerda al pez Oannes y al profeta Jonás, vomitado por un pez. El pez simboliza al Íntimo". Samael Aun

Weor.

Imagen 1: Apkallu Babilonia. Augustus Knapp, Representa la salida del mar del ser anfibio (Apkallu) llamado OANNES o UAN. El primero de los mensajeros «divino» que vino a «instruir» a los primeros hombres en Babilonia.

Imagen 2: Matsya, ser anfibio encarnación de Vishnú. 1820

Enviado por: Instructora: María Guadalupe Licea.

El Gallo

El gallo o GAIO representa entre los antiguos gnósticos y tradiciones al Verbo que tiene la capacidad de crear todo en la naturaleza, pues en él se manifiesta la divinidad, tal como nos dice Juan el apóstol:

En el principio era el verbo y el verbo era con Dios, y el verbo era Dios. Este era en el principio con Dios. Todas las cosas por él fueron hechas y sin él nada de lo que es hecho, fue hecho. (Juan 1:1-3).

Anhelando posibilidad de ser un vehículo de expresión de esas fuerzas y principios espirituales superiores, el estudiante gnóstico debe reflexionar sobre la importancia del buen manejo del verbo o de la palabra en su vida cotidiana, ya que este tiene la fuerza para influir en todo a nuestro alrededor, como lo refiere el apóstol Juan.

En nuestro día a día debemos prestar especial atención a las palabras que utilizamos, a la emoción y sentido que imprimimos en ellas, ya que las mismas y sus consecuencias regresarán a nosotros.

Tenemos al ego o yo mismo, representación de nuestros defectos de tipo psicológico tan desarrollado, que casi la totalidad de nuestras palabras nacen de nuestros orgullos, mentiras, autosuficiencias, envidias, codicia, ambición, engreimiento, venganza, resentimientos etc., en nuestros hogares, escuela, lugar de trabajo y como lógica consecuencia, generamos multitud de problemas que vienen a complicarnos la existencia.

Es común que, al olvidarnos de sí mismos, de nuestro propio ser ante una situación complicada, reaccionemos de forma irascible, violenta o equivocada usando la palabra para herir, mentir, etc., por ello, es fundamental la transformación de las impresiones que llegan a nosotros, con el fin de reaccionar de forma asertiva y sabia ante ellas.

Para transformar las impresiones es necesario colocarnos en recuerdo de Sí, volvernos conscientes de nuestro Ser, tenerlo presente en todo momento para que sea su consciencia superlativa quien reciba y administre correctamente las impresiones de cada escena de la vida obteniendo así el beneficio de una



fuerza en beneficio de nuestra vitalidad y de evitar la formación o fortalecimiento de los yoes-defectos que normalmente reaccionarían ante un problema determinado, complicando cada día de nuestra vida.

Dicen los evangelios que se le pregunta al apóstol Pedro si era discípulo y seguidor de Jesús después de que fuera tomado preso por la traición de Judas y Pedro, antes de que cantara el gallo (y se encarne al verbo), niega 3 veces al Cristo, esto significa que cuando identificados por las circunstancias y problemas de la vida perdemos la conciencia, cuando no estamos alertas, cuando vivimos en el sueño de la conciencia, somos proclives a caer en tentación traicionando o negando de esta forma al Cristo Íntimo.

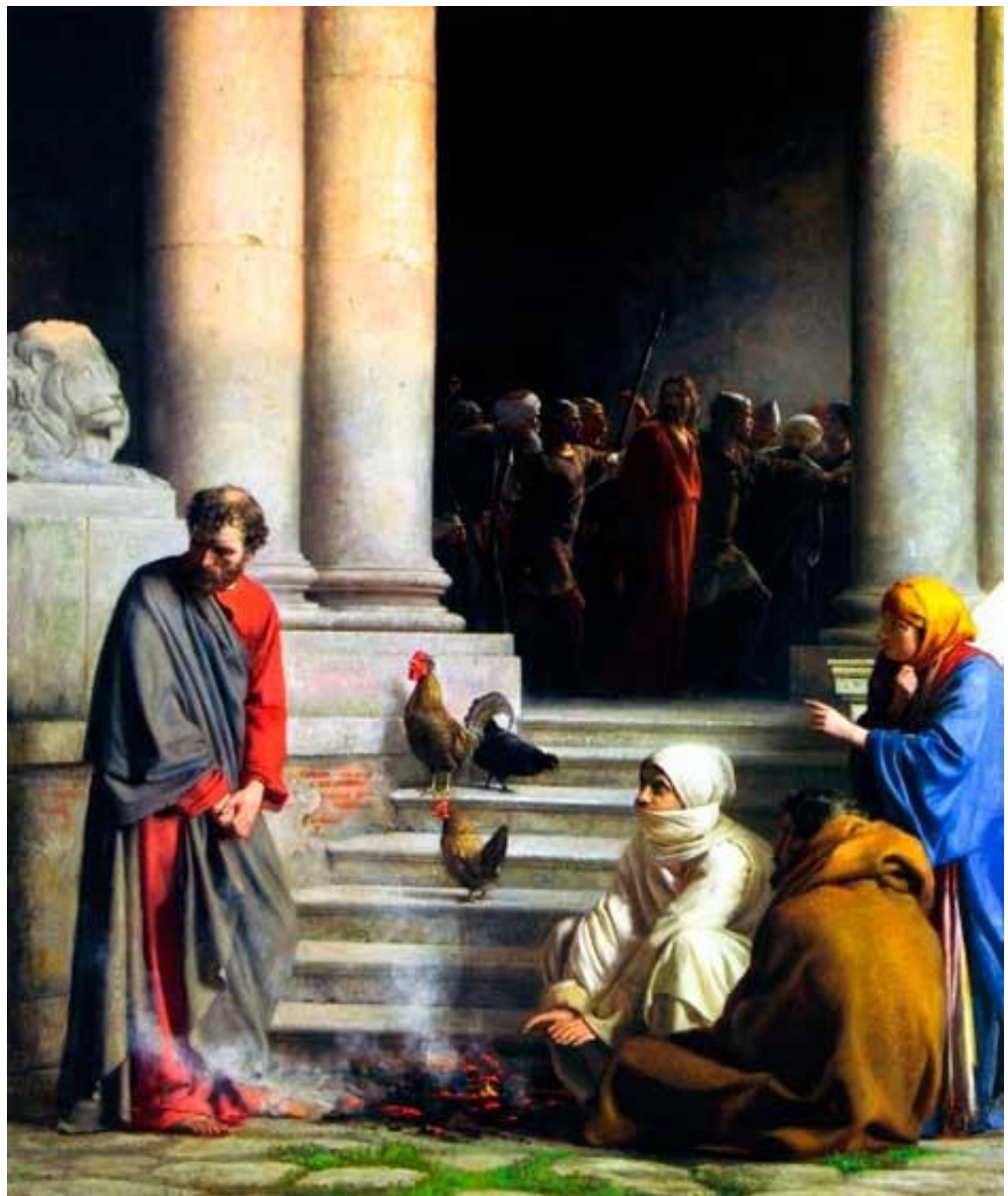
Las tres negaciones de Pedro también representan 3 periodos de purificaciones especiales en el iniciado.

Otro aspecto del gallo es que, al anunciar el amanecer, que es la transición de la oscuridad a la luz del día, se le tomaba como el que anunciaba la iniciación del estudiante en su paso de la oscuridad de la ignorancia a la luz de la sabiduría de los antiguos templos.

De igual manera, la fertilidad del gallo lo colocan como referencia a esa fuerza generatriz, a la fuerza sexual sublimada sin la cual no es posible cumplir con la "Pasión y Resurrección del Señor", tal es la importancia del control y transmutación de esta fuerza natural en el ser humano que, si es utilizada correctamente, nos puede dar la salvación.

Este simbolismo lo vemos reflejado en Abraxas, el ser con cabeza de gallo y serpientes en lugar de patas que, al representar al Verbo y al impulso sexual creador en la naturaleza, era para algunos grupos cristianos primitivos la divinidad creadora o Sabaoth.

Bibliografía: Las 3 Montañas, Tarot y Cábala, conferencia: "El Verbo y el Magisterio" por Samael Aun Weor.



digo que esta noche, antes que el gallo cante, me negarás tres veces. Pedro le dijo: Aunque me sea necesario morir contigo, no te negaré. Y todos los discípulos dijeron lo mismo. (Mateo 26: 33-35.

Imagen 1: "I A O Abraxas Sabaoth". Inscripción de un libro de genealogías nórdico.

Imagen 2: Negación de San Pedro (1873). Carl Heinrich Bloch.

“Respondiendo Pedro, le dijo: Aunque todos se escandalicen de ti, yo nunca me escandalizaré. Jesús le dijo: De cierto te

Enviado por: Instructor: Rubén Soto, La Paz, B.C.

El Escarabajo

Dentro de los millones de insectos que nos ha dado la Gran Madre Natura, existe uno con gran diversidad de especies, (más de 375,000), este es el acorazado escarabajo, llamado científicamente coleóptero. Ocupan prácticamente cualquier hábitat. La mayoría son herbívoros. Y muchas especies, si se destruye su hábitat, pueden constituir verdaderas plagas para los cultivos.

En su aspecto simbólico, encontramos la imagen del escarabajo entre los egipcios, cultura en la cual representa el alma, conjunto de virtudes, atributos y leyes, así como dones que el ser humano debe cristalizar en su interior. Los egipcios también lo llaman Jepera, ella es la Deidad creadora de los dioses, es el escarabajo sagrado, es RA en nosotros, es la Deidad.

Suponían que ese escarabajo (al que llamaban también Hpr o Jeper) resucitaba de la pelota de estiércol que hacía; lo cierto es que le daban un carácter simbólico, pues el escarabajo, llamado pelotero, deposita sus huevos en esa pelota y allí nacen, por este motivo los antiguos egipcios ubicaban sobre el corazón de las momias una imagen de Jepri, el escarabajo.

Vemos, pues, que el escarabajo era el símbolo de Ra, el dios Sol y, como tal, podría estimular el corazón del difunto a la vida. El escarabajo era el símbolo de las transformaciones, por lo que el fallecido podría hacer cualquier cambio en todo lo que su corazón deseara.

En la historia de las religiones y mitologías le ha cabido al escarabajo (particularmente al llamado comúnmente “escarabajo pelotero”) un

lugar destacado: los antiguos egipcios le consideraban un símbolo de resurrección y vida eterna, por lo tanto, el escarabajo era muy sagrado en el antiguo Egipto porque se relaciona con el dios Khepri (pronunciado más o menos como Jepri, nombre manejado renglones arriba), quien se creó a sí mismo y volvía a nacer cada mañana de la misma manera que renace el sol, en un ciclo ininterrumpido; de hecho, este Dios hacía que el sol amaneciera. Su nombre significa "El que llega a ser (por sí mismo)". Fue representado como un escarabajo empujando al disco solar por el cielo. También como hombre con cabeza de escarabajo que, a veces, portaba un cetro “uas” y un “anj” o cruz “ansada”.



Cuando el cristianismo se difundió en el Valle del Nilo, la cristiandad copta realizó interesantes asimilaciones sincréticas de la religión precedente y así fue como adoptó el “anj” (ankh, o cruz ansada), también acogió, como alegoría, a Jepri, asimilándolo metafóricamente a Jesucristo, al que llamaban “El Buen Escarabajo”.

Es por esto que en algún texto medieval se puede encontrar la expresión *bonus scarabaeus* en alusión a Cristo: El escarabajo sale del huevo y luego pasa periodos oculto en estado larvario y pupa, lapsos en que se va preparando y transformando para ascender al estado adulto, fuerte como un auténtico acorazado y así enfrentar con éxito a sus depredadores; mismo trabajo que hace todo aspirante a la luz, todo aquel que quiere eliminar el ego y lograr el despertar de la conciencia; como se sabe, el cristo nace y desaparece a los doce años, en ese periodo

oculto, se prepara, concreta la fortaleza del alma y vuelve a aparecer a los treinta y tres años como todo un Maestro que señala el camino a sus semejantes y deja asombrado, con sus poderes y sabiduría a propios y extraños, es un escarabajo sagrado de oro puro, símbolo maravilloso del alma santificada.

Cáncer es el signo zodiacal del Escarabajo Sagrado.

Es el signo de la reproducción. La concepción fetal se verifica con sus rayos y por ello es el signo del Escarabajo Sagrado. Toda concepción se realiza bajo las influencias cósmicas de la luna en Cáncer. La luna regula el proceso de ovulación en los ovarios del sexo femenino. Ninguna concepción sería posible sin la influencia lunar. Cáncer produce la enfermedad que lleva su nombre en todos aquellos que hacemos mal uso y abuso del sexo, de modo que el cáncer es el karma de los fornicarios.

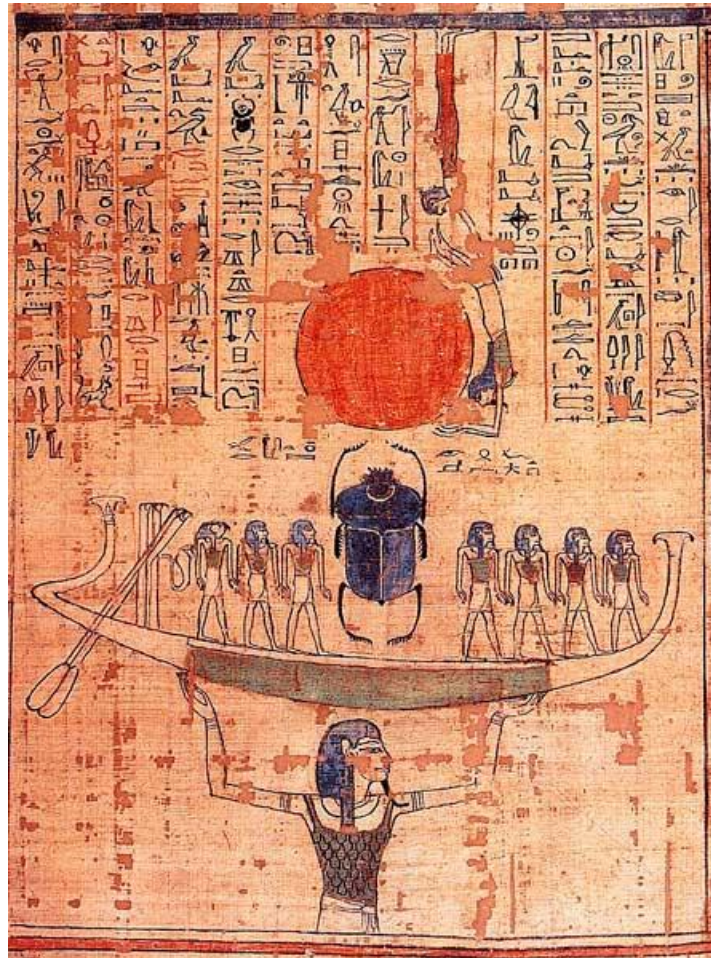
En esta parte, y con carácter informativo, es oportuno aclarar que es indispensable comprender a fondo, el tremendo poder de esos agentes vitales llamados lisosomas, sin los cuales jamás podría mantenerse vivo el núcleo de la célula orgánica. Es a todas luces evidente, claro y verdadero que los lisosomas estabilizados del zoospermo y óvulo originan criaturas sanas y fuertes.

La píldora anticonceptiva y demás elementos biológicos y químicos destruyen los lisosomas de zoospermos y óvulos, originando entonces, criaturas enfermas, locos, paráliticos, sordomudos, ciegos, idiotas, infra sexuales, etc. Los hombres de ciencia han podido

verificar por sí mismos, que las pomadas aplicadas al cuello de la matriz con el propósito de bloquearla, destruyen lisosomas celulares. Esos lisosomas destruidos actúan libremente aniquilando células y originando úlceras en las

paredes vaginales y cuello de la matriz. Los lisosomas en plena actividad armoniosa, dentro de la célula viva, constituyen el fundamento de la existencia.

Cáncer, el signo del cangrejo o del escarabajo sagrado, es la casa de la Luna donde el feto se desarrolla y fortalece y por último adquiere la figura humana para nacer, para salir al mundo y continuar su desarrollo en los aspectos correspondientes a su condición humana y espiritual. El escarabajo nos indica los ocultos periodos de la transformación de sí mismos.



Fuentes: Tratado esotérico de astrología, Tratado de Alquimia Sexual, Curso Zodiacal, Más allá de la Muerte.

“En el Egipto, el Escarabajo Sagrado simboliza el Alma”. Samael Aun Weor.

Imagen 1: Khepera, el dios-escarabajo de la resurrección y la nueva vida. Los libros sagrados y la literatura antigua de Oriente, vol.2, pág. 144-145. Autor desconocido. 1917.

Imagen 2: Nun, dios de las aguas del caos, levanta la barca del dios sol Ra simbolizado por el escarabajo y el disco solar. Libro de los Muertos de Anhai. 1050 a.c.

Enviado por: Instructor: José Isabel Mauricio Vargas. Loreto Zac.